

CALCULO DE PROBABILIDADES

Carecemos de una riqueza desahogada, y nada hay, por lo tanto, tan circunstancial como nuestro dinero; la seguridad de que nuestras colonias no sufran ataques mucho más temibles que los ataques de los filibusteros, circunstancial es también, puesto que descansa en los muchos y graves cuidados que embargan a las grandes potencias de este continente, no siendo el menor de ellos el de guardarse unas de otras; circunstancial es entre nosotros hasta la libertad, dado que mandan los conservadores; hasta la vida, porque tal puede correr el dado en Ultramar o en el diantre, que al fin nos toque á todos.

En fin, el oleaje de las circunstancias todos lo sentimos; pero á los grandes no les pasa el agua de la rodilla, y los españoles estamos con el agua al cuello.

Pues bien; entre las circunstancias nuestras hay alguna sobre cuya gravedad no nos cansamos de llamar la atención; y es, dicho sea con la mayor suavidad posible, la concupiscencia de los Estados Unidos, que, por lo mismo que ahora duerme, embargada, como está, la actividad de aquel pueblo por la lucha electoral, ofrece más oportuna ocasión de estudiarla.

Se dicen tantas cosas á propósito de política colonial, que no hay por qué llevarse las manos á la cabeza al escuchar lo siguiente: «A los Estados Unidos no les conviene la isla de Cuba».

Lo único que cuadra en este caso es no imitar á quien tal dice; porque si le observan ustedes cinco minutos, es seguro que le sorprenden chupándose el pulgar.

La raza negra... Pero, ¿acaso no están los americanos del Norte acostumbrados á luchar contra la raza negra? ¿No tienen esa lucha dentro de casa?

Y prescindiendo de que los americanos saben administrar, ¿no saben también suprimir razas enteras y quedarse con el piso?

Y esto es lo único que se presenta como obstáculo; porque hasta los más legos en la materia saben que si Alemania se encuentra cogida por la *duple*, y Rusia tiene bastante que rascar con su enorme expansión asiática y con la cuestión de Oriente, y Francia, apenas repuesta del tropiezo del Tonkin, se ha metido en un mal paso en Madagascar, y hasta Inglaterra necesita veinte manos para acudir a la India y á Egipto y á los matabeles y á todas partes, los Estados Unidos en cambio se encuentran limpios de preocupaciones y de cuidados de todo género, y hasta de vecinos que, por su importancia, puedan disputarles la expansión colonial que Cuba representaría para los *yankees*.

Como ventajas, aparte de que los rendimientos de la isla volverían á ser lo que antes fueron, desde el primer año de paz, todos hemos convenido en que la importancia de la isla de Cuba ha de ser mucho mayor que en la actualidad, el día próximo ó remoto, que este último nunca podrá ser mucho, en que el canal de Panamá una el Atlántico y el Pacífico.

De modo que, por muy negra que nos empeñemos en pintar la masa, Cuba es siempre un bizcocho para los Estados Unidos.

Bien es cierto que, si después de pacificada la isla, subsisten en su administración, dando á esta palabra su más amplio sentido, los mismos errores que ahora lamentamos, el conflicto será permanente y, no ya los Estados Unidos, sino todos y cada uno de los Estados continentales, grandes y chicos, vecinos de las Antillas, harán cuanto puedan por arrebatárnosla.

No vemos, por desgracia, que en España preocupe á nadie la cuestión colonial.

Solamente se la considera como un problema numérico: «¿tantos insurrectos, tantos soldados: agítense hasta la pacificación». Y nada más.

Nada de pensar que las razas mixtas siempre son hostiles; nada de encauzar (con otras cosas que los jornales crecidos y demás monsergas) la emigración enorme, ruinosa y verdaderamente suicida, por lo que se refiere á la Argelia, que padece España en provecho de otras naciones; nada, en fin, de preguntarse, de interrogar á la ciencia si la Constitución se ha inventado para los perros, como dicen los franceses.

Nuestra democracia está en un período, si no infantil, por lo menos juvenil; ejercen mucha mayor influencia sobre ella las pasiones y los sentimentalismos, que los estudios y las convicciones científicas; y así como ha llamado libre concurrencia á lo que en realidad es el feudalismo del dinero, así también pasa por encima de la Fisiología y de la Etnografía, para juzgar al hombre por su aspecto exterior y no por su funcionalismo más ó menos elevado.

Pero la democracia española, y lo mismo nuestra política, no serán política ni serán nada mientras no sean ciencia.

Serán el arte de hacer que hacemos, de vivir trameando y de aumentar nuestra grandeza, como se dijo en tiempo de Felipe IV, quitando tierra al hoyo.

Si algún día caemos... en la cuenta de que estamos perdiendo el tiempo, puede ser que pensemos en estas cosas.

[Puede ser!]

DOS NOTICIAS

(POR TELEGRAMA)

París 14.—El ministro de Negocios extranjeros, Sr. Hanotaux, y el ministro plenipotenciario de Suiza, doctor C. Lardy, han firmado hoy el convenio haciendo extensivos á Túnez los tratados existentes entre las Repúblicas francesa y helvética.

París 14.—Se han puesto en vigor las más enérgicas medidas sanitarias contra las procedencias de Bombay, á consecuencia de la peste bubónica que se padece en aquella población.—*Fabra*.

PUES SEÑOR...

La Correspondencia, nuestro querido *Pamplona* de la prensa española, publicó ayer un razonado artículo, en el cual *Juan* Alas demuestra, con varias razones, que la situación de la guerra en Cuba es hoy mucho mejor que hace un año.

La suerte nos lo haga bueno, pero lo dudamos mucho.

—Hay elementos para la victoria—dice el distinguido escritor militar.

Malo, malo.

Casi todas las victorias las hemos obtenido sin elementos.

¿Se puede poner en duda que el Sr. Cánovas es un buen elemento para gobernar?

Y sin embargo, cada vez gobierna peor.

En la clase de Complementos clínicos deben figurar los dos ministros complementarios que tenemos para andar por casa, ahora que nos encontramos tan enfermos.

La *Historia crítica del arte griego*, al par que la explica empleando su vastísima erudición el señor Riu, podrá declararla con muestras tomadas de los griegos de Madrid el propio señor conde de Peña-Ramiro, gobernador de este coto de helenismo.

Las Sociedades cooperativas deberán explicarse, á más del Sr. Piernas, varios consejeros del Banco de España, llamando á talones.

Algunos señores de la mayoría deberían, pero no pueden servir de pasantes al Sr. Cossío en su curso de *Pedagogía ó principales problemas contemporáneos en la ciencia de la educación*.

El P. Coloma, y con él toda la Compañía de Jesús, si los dejaban, se esforzarían por demostrar que la *novela del siglo XIX es Pequeñeces*... y no ninguna de las que presentará como los modelos el insigne Valera.

Hablar de la *Estructura y actividad del sistema nervioso* podía, con gran copia de datos propios, el señor ministro de la Gobernación, que suele hallarse en constante hiperestesia.

Los problemas de *Mecánica celeste* podría dedicarse á resolverlos el Sr. Beranger, en vista de que los de *Mecánica marítima* le salen una milla desiguales.

Y finalmente, *La idea sociológica del Estado*, cuya exposición atribuyen algunos periódicos á la *señorita María de Paredes*, en lugar de nuestro querido correligionario el catedrático D. Vicente *Santamaría de Paredes*, á quien todo el mundo conoce, podría también dilucidarlo el propio se-

No obstante esta superioridad numérica, nuestros soldados atacaron con vigor y bravura al enemigo, logrando desalojarle de sus posiciones y dispersándole completamente.

Las pérdidas de nuestra columna, aunque sensibles, resultan inferiores á lo que podía temerse; consisten en cinco soldados muertos, y dos jefes, tres oficiales y 51 soldados heridos y 19 caballos muertos.

En cuanto á las bajas del enemigo, no se precisan aún. Supónese que fueron muy considerables, no sólo por las referencias de algunos guajiros, sino porque disparando con frecuencia á gran proximidad del enemigo, las tropas han gastado 18.300 cartuchos de fusil Mauser en la defensa del poblado, y 53.400 en los combates que se libraron para defender el sitio; los dos cañones además dispararon de continuo.

Otro encuentro

Una columna, formada por fuerzas del regimiento de Pizarro, encontró en Bejucal una gruesa partida, mandada por el cabecilla Juan Delgado.

Nuestros soldados cargaron al machete; y después de una reñida lucha, en la que se combatió cuerpo á cuerpo, los rebeldes se declararon en fuga, dejando sobre el lugar del combate 22 muertos y muchos heridos, todos hechos al arma blanca.

Nuestros tuvimos siete heridos, tres de ellos graves.

Los laborantes en Francia

(POR TELEGRAMA)

París 14.—Los laborantes cubanos residentes en Francia, que tan pocas simpatías encuentran,



Aun contando con ministros elementalísimos, como el Sr. Castellano y el Sr. Tejada de Valdeolera, verdaderos cuerpos simples de la política.

×

Ya se conoce el plan de estudios superiores organizado por el Ateneo de Madrid.

Las cátedras serán desempeñadas por personas competentísimas y digisimas, y no se nos ocurre objeción alguna que hacer al plan, tan bien pensado y dispuesto.

Algunas ligeras reformas nos permitiríamos indicar únicamente, sin tener la pretensión de que sean aceptadas.

Apuntaremos varias de ellas.

La cátedra de *Orígenes del Castellano*, que explicará nuestro joven y docto amigo el Sr. Menéndez Pidal, podría ilustrarla con ejemplos el Sr. González Beltrán, que conoce el Castellano admirablemente.

De la *Filosofía de Santo Tomás*, el Sr. Pidal (D. Alejandro) está, por lo menos, tan bien enterado como el Sr. Ortí y Lara, y tiene además, sobre éste, la ventaja de hallarse mucho menos ocupado, pues el Sr. Ortí y Lara, como todo el mundo sabe, es catedrático, mientras que don Alejandro Pidal nada tiene que enseñar por ahora y sus ocupaciones como presidente del Congreso se nos autojan que han terminado por este curso.

En el desarrollo del curso acerca de *Los grandes polígrafos españoles*, podría auxiliar mucho al ilustre Menéndez y Pelayo el señor duque de Tetuán, que sigue siendo tan joven de lenguas como en sus mocedades.

De la *Historia parlamentaria* podrá explicar lecciones curiosísimas, para alternar con las del señor Mayor del Congreso, el Sr. Gálvez Holguín, diputado y hombre verdaderamente práctico en tales asuntos.

La *Historia de las relaciones internacionales de España* que explique el Sr. D. Rafael María de Labra, puede ser corroborada ampliamente por Mister Taylor, exponiéndola con la lectura de notas cruzadas entre los señores duques de Tetuán y Oney.

Sin embargo, estas notas pudieran servir también de ilustración á la *Historia de la música*, que ha de exponer el Sr. Petrell.

Para tratar del *Derecho consuetudinario*, que sin duda expondrá luminosamente un hombre de tanta valía como D. Joaquín Costa, hubieran podido ayudarle no pocos hombres tan conocedores de nuestras costumbres como los señores Díez y Velasco.

El señor ministro de Hacienda le sería de gran utilidad al Sr. Salvador (D. Eduardo) para completar la *Historia de las matemáticas*, en su último período, es decir, desde el descubrimiento de las matemáticas *recreativas*, realizado por el señor Canalejas.

Gran lástima es que no se encuentre en la Península el general Weyler, pero en su representación pudieran servir para adicionar el curso de *Guerras irregulares* los Sres. Pardo, Suárez Valdés y otros.

La *arquitectura de la Edad Media* en España, que ha de poner en claro el Sr. Velázquez, pudiera servir de tema al Sr. Concha Castañeda para referirnos las impresiones de su juventud.

Por presidente del Consejo de ministros, si no se nos malogra antes con la indignación de maza-pán que se traera de la ciudad de los Concilios.

INGLATERRA

VARIAS NOTICIAS

(POR TELEGRAMA)

Londres 14.—El Sr. William Harcourt ha desmentido el rumor que ha circulado atribuyéndole el propósito de retirarse á la vida privada y abandonar las luchas parlamentarias.

Londres 14.—La Asociación mercantil de Río Janeiro ha telegrafiado al periódico *el Times* protestando contra el telegrama inserto en dicho periódico relativo al estado de aquella plaza y rechazando energicamente toda idea de moratoria para el cumplimiento de los compromisos comerciales.

Londres 14.—En los círculos políticos y diplomáticos no se ha prestado crédito alguno al despacho de Washington relativo al embarque del ministro americano Sr. Tarral para Constantinopla.—*Fabra*.

Campaña de Cuba

Defensa heroica.—Victoria brillante

Se reciben nuevos detalles del encuentro habido en Casorro, poblado agregado á Puerto Principe.

El número de las partidas mandadas por Máximo Gómez, Ciriaco García y otros cabecillas, que sumaban unos 5.000 rebeldes, ha tenido situado trece días el citado poblado, sobre el que han disparado 219 granadas, que causaron bastantes desperfectos.

Desde los últimos días de sitio, los actos de heroísmo han menudeado.

Todos los vecinos útiles han prestado auxilio á la guarnición y han luchado con verdadero entusiasmo.

La situación de Casorro llegó á ser desesperadísima, temiéndose que si se prolongaba el sitio, pudieran faltar las municiones; pero afortunadamente, antes que esto sucediera, acudió en auxilio de aquellos valientes defensores la columna del general Jiménez Castellanos, la cual, antes de llegar á Casorro, tuvo diez y seis encuentros, en los que sufrieron numerosas bajas los rebeldes.

Cuando penetró la columna del general Jiménez Castellanos en Casorro, fué aclamada con entusiasmo.

Después de reforzar la guarnición, la columna salió en busca del enemigo, á quien halló en Desmayo dispuesto en orden de batalla.

Los rebeldes pusieron en línea de batalla más de 5.000 hombres. La columna española se componía, al iniciar las operaciones, de 1.800 infantes, 300 jinetes y dos piezas de artillería.

La opinión sensata de este país es de todo punto favorable á la causa de España y á sus legítimos derechos, están haciendo una propaganda para atraerse á los partidos extremos, incluso á los socialistas.

Al efecto tratan de promover *meetings* en las grandes ciudades.

El primero se celebrará hoy en una cervercería de Marsella, donde un francés, el ciudadano Steens, que se titula secretario de la Junta francesa de Cuba Libre, pronunciará un discurso de clamarorio en defensa de los yanquis de la manigua.

Se sabe además que el diputado radical Camud y otros exaltados marseleses, harán uso de la palabra en el mismo sentido.

Los laborantes que costean estas manifestaciones públicas tratan de presentarlas como debidas á la iniciativa francesa.

Es inútil añadir que la mayoría de la prensa francesa no concede importancia á estos hechos, de que sólo damos cuenta á título de información y para poner de manifiesto los procedimientos á que apelan algunos emigrados cubanos.—*Fabra*.

CABLEGRAMA OFICIAL

Habana 14.—(Recibido á las 11.50 n.)—Columnas Vares de Rey y Lanzagorta batieron enemigo Cujabo Camarones, causando 10 bajas; las columnas tuvieron dos heridos.

Una compañía, el regimiento María Cristina, de guarnición en Casorro (Puerto Principe), estuvo situada catorce días por todas las partidas del Camagüey, dirigidas por Máximo Gómez; hicieron 219 disparos de granadas y brillante defensa hasta la llegada del general Castellanos; felicitó guarnición en nombre de S. M. en orden general, y propendió y recompensó á todos los que han contribuido á este hecho, que tuvieron cuatro muertos y 11 heridos.

General Castellanos salió de Puerto Principe con 1.800 hombres, 300 caballos y dos piezas para levantar sitio Casorro; días 4 y 5, en diez y ocho encuentros, arrolló todas las fuerzas enemigas del Camagüey y parte de Oriente en número de 5.000 hombres; día 8 tuvo empeñado combate en Desmayo, derrotados los compeltamente.

La columna tuvo dos jefes y tres oficiales heridos, cinco soldados muertos y 51 heridos.

Embozados guerrilla Caibarién cerca de Rojas, rechazó por día; la guerrilla tuvo un oficial y un guerrillero heridos.

Columnas Luzón y caballería Camagüey batieron grupos en San Vicente Cajas, haciendo tres muertos.

General Figueroa con regimiento Pizarro sorprendió en terreno Oca (Habana), partida Juan Delgado, y cegando resueltamente, hizo 22 muertos de arma blanca sobre campo y muchos heridos; mató 21 caballos cogiendo 45 más, 60 monturas, armas y efectos.

La columna tres heridos graves y cinco leves. Le ha felicitado.

En reconocimiento sobre Guao por fuerzas del batallón Castilla, resulta comprobado que Maco dejó 200 muertos en combates Ceja Negro y Guao.

Presentados dos en Villas, uno en Matanzas y dos en Pinar.—*Weyler*.

NUESTRO GRABADO

APUNTE DE TOLEDO

Demasiado lentamente va generalizándose entre nosotros la costumbre de verificar excursiones por los sitios en que á la belleza del paisaje se unen los recuerdos históricos, haciendo á un mismo tiempo instructivo y agradable el viaje. De centros de población como Madrid, donde la vida diaria no solo consume con su tráfico todas las energías orgánicas de sus habitantes, sino que produce con la monotonía de las habituales ocupaciones un cansancio espiritual, cuyo efecto se nota en las producciones artísticas y literarias de nuestro tiempo en que las ausencias de regiónismo no significan en último término otra cosa que el deseo de ampliar las líneas del horizonte, demasiado estrecho en las grandes centros de población y partecito armónico de la corte, para los que por redada educación del espíritu o instintivamente poseen la comprensión del espectáculo de la naturaleza por la contemplación de sus paisajes, y al encanto que lleva consigo la contemplación de los monumentos históricos.

De estas poblaciones antiguas que ambos atractivos poseen, no hay ninguna en España tan importante como Toledo. En la ciudad imperial están escritas en piedra las principales páginas de nuestra Historia. Y aparte de los monumentos arquitectónicos celebrados siempre y conocidos de todos, hay rincones escondidos, los cuales parecen decoración expresamente preparada para servir de fondo á las leyendas de Bécquer y de Zorrilla, quienes en Toledo encontraron la inspiración de sus más hermosas obras.

El recuerdo de estos lugares, poco conocidos por la vulgar curiosidad, no alcanza á conservar la máquina fotográfica con sus reproducciones tan minuciosas como duras de líneas, en las que no queda la impresión de que el objetivo inerte es incapaz de dar idea; pero en cambio, en el álbum de un artista se halla apenas se hojean sus páginas aquella imperiosa impresión de un instante inolvidable en los rasgos que la pluma ó el lápiz trazaron nerviosamente en los mismos sitios recorridos por el excursionista.

El bellísimo apunte de Eduardo Pelayo, que publicamos hoy, es el mejor ejemplo de lo antedicho.

DE COLABORACION

TODOS ANARQUISTAS

Se comprende que la sociedad se defienda con uñas y dientes contra las hecatombes que la explosión de la dinamita produce, dejando entrever el riesgo del momento y los días apocalípticos que anuncia.

«Represión del anarquismo» es el grito unánime: el «Salvese quien pueda» de una sociedad que siente hundirse todo á su paso. Quizá el instinto de la propia conservación, más vivo en las colectividades que en los individuos, quiere alejarse del peligro, como Cain del ojo de su conciencia que le persigue terrible y asesador en el hermoso símbolo de *La leyenda de los siglos*. Ciega la fuerza del instinto, no halla dique en el regulador de la razón; cuantos obstáculos se le presentan los ataca de frente y los vence, ó se precipita en el abismo. Tal vez la sociedad, atemorizada, cuando corre desprovista á una reacción vergonzosa ó tras una férrea dictadura, huye de su propia sombra; porque, como Cain llevaba dentro de su conciencia el ojo acusador, la sociedad actual incuba en su propio seno el anarquismo que la aterra.

Intimida la *anarquía brava*, porque violentamente precipita al caos, y no asusta la *anarquía mansa*, cuyos miasmas melfíticos envenenan de una manera mas lenta, pero no menos eficaz. Pone carne de gallina aun á los ánimos mejor templados la explosión de la bomba de dinamita, y deja indiferentes hasta á los más expertos el síntoma de hondo anarquismo que revelan los Panamá chicos y grandes, que hacen polvo el sentido moral de las gentes.

Las tinieblas nos asustan, y la luz indecisa del crepusculo vespertino que á la oscuridad lleva, no nos impresiona. Tenemos la muerte violenta, y no sentimos cómo se apodera de nosotros, por anemia, la incansable agudadora, la que nunca duerme siesta, según nuestro Cervantes. Recueta sus partidarios la *anarquía brava* en los autos de la miseria y la desesperación: los cuenta por miles la *anarquía* en el perverso criterio social que consiste en la pobreza como el primer vicio y la riqueza como la mayor virtud. Con eufemismos ingeniosos se acala el grito de la conciencia que cae, y ese tan bajo que apenas si se detiene en el estómago, sin energía para dominar ningún instinto, ni aun aquellos que más densamente entenebrece la racionalidad.

Reconociendo la invasora generalidad del mal, legaba á excluir en días no lejano un ministro francés, de sentido acendradamente conservador: «Es precisa una *sanjía* (audiendo á la guerra) para rehabilitarlas». Veía el ministro los terribles efectos de la *anarquía* mansa (Panama, cracks repetidos y escandaloso sin fin), y pedía el mismo remedio terapéutico: que ciegamente aplica el dinamite ó práctico. No está sólo la *anarquía* donde estalla el odio violento, las bombas y los desperdicios, lo mismo que los plebiscitos y los ricos, unos y otros son, quien sabe si todos son, *anarquistas*.

Y si la raíz de la negación que el anarquismo implica ahonda en las entrañas de la sociedad, ¿no resulta cae ide huir del anarquismo, si lo llevamos dentro de nosotros? Que el mal es hondo y que el remedio no puede venir de fuera, ya lo dice el anarquismo violento, destapando de las formas políticas, poniendo á igual nivel la organización monárquica que la republicana; ya lo reconoce el pesimismo de los políticos de oficio, impotentes con sus cabales é intrigas, que les hacen exclamar: «¡Que le hemos de hacer!», y finalmente lo confiesa el común sentir de las gentes, que ven adimatarse y crecer el mal, no porque faltan leyes, sino porque no se cumplen.

Si la primera Eva adúltera ha sido la primera anarquista, de tal suerte que, repudiado el ejemplo, el fundamento social de la familia que la para siempre cuarteado, el primer ladrón que queda impune es un anarquista que pone el explosivo al lado de los cientos de la propiedad. Porque no estalla de momento, no infunde el pánico aterrador... pero, ¿se anula su terrible efecto?

Desde tales perspectivas, más lúgubras que las célebres noches de Cadalso, toda fuerza descriptiva, por plástica que sea, resulta pálida; todo pincel, aun el enérgico de Rembrandt, es incoloro. Cuantos émos constituyen la *fa-na-teo-logía* engañan-bos como señuelos para pe-

car incautos, que arrimen el hombro y sirvan de sostén al vicario montado social, sólo sirven de medios de explotación tan inicuos cuanto puedan serlo los empleados por una burguesía egoísta contra el esclavo blanco. Paralam-narismo, gritamos, condensando la garantía de las leyes, y de cada padre de la patria, pedazo de soberanía, hacemos un irresponsable, apto (con los célebres suplicatorios) para escapar de las más tupidas mallas del Código. Patriotismo, exclamamos, abusando de la hermosa metáfora «la madre patria», y cuando ésta se halla en peligro la defendemos los militares de profesión, y de la patria sólo la carne de cañón (el pobre que no puede redimirse ó el torpe que no pone a contribución la triquiñuela del cacique). Civismo, decimos para ensalzar la protección que debemos a la sociedad organizada por el Estado; y las Municipalidades de ayer, y las estafas de Correos hoy, y los desfalcos de mañana, levantan a toda hora la punta del velo, ¡guara qué! Si acaso para que se ahogue el último mono. En tanto, las cosas siguen siempre lo mismo, ó cada vez peor. La ironía melancólica, al no viendo a cara y carejada tendida del presidente rítmico y orden social. Quién no rie, ó si acaso sonríe amargamente con una sberia de llanto, no se satisface con lamentaciones jermánicas ni con el recuerdo de la frase del príncipe de las tristezas, de Hamlet: «Todo está perdido, todo huele mal en Dinamarca»; ni con la de nuestro gran Rivera: «La anarquía está en los os rebosos».

Lo universal del contagio, lo hondo del mal, arroja al pensamiento, hasta al más reflexivo, en las sumas de la contradicción. Anárquica la vida, anárquico ha de ser el pensamiento. Si el amor al orden inclina a poner en la piqueta al dinamitero práctico, el entusiasmo por la justicia obliga a reconocer que Ravachol, sin dejar de ser criminal, desenterró a una anciana para robar alhajas, que libren de la muerte por hambre a una familia, y que Juan Bravo, visionario, observa rigurosamente el voto de castidad para defender con más autoridad el amor libre. Tal es la condición humana en todas sus manifestaciones; ludo que salpa a luz que reime. Se explica, pues, aunque no se justifica, que meceda a las contradicciones anárquicas del pensamiento, surja de lo decarado y desuado de un naturalismo indiferente y sin piedad un neomisticismo pietista y soñador, como el de Tolstoi, y de una ciencia que sólo concibe lo mecánico y que sólo reconoce una divinidad: la fuerza hoy el gran sostén de ella (el dinero); brote una doctrina de abnegación y de amor a los humildes, que por lo menos pone de relieve las deficiencias de teorías anteriores.

A través de una crítica desahogada, se anuncian días generosos, creadores de una completa reorganización social. ¿Por qué maldice? La fuerza de resistencia, la represión a outrance es el pan para hoy y el hambre para mañana. Las brutales protestas de la dinamita en acción sólo logran agravar el mal. Las notas extremas, con relieve estético y con desplantes heroicos, son propulsores del progreso en la ciencia y en el arte, que recorren toda la trayectoria del péndulo. La vida es transacción y equilibrio inestable, y en ella no fructifica la fuerza suicida de una conservaduría que parece acometer la loca empresa de poner cuerdas al viento, ni la fuerza ciega é inconsciente de estos presbíteros sublimes (reformadores utópicos), que como los grandes astrónomos ven a largas distancias y no perciben el horizonte que les rodea.

Mens agitat molem. Como los órganos de la visión se dirigen a la luz, huyendo de las tinieblas, el pensamiento repugna la contradicción é invista al «decaído concierto de fuerzas, que recíprocamente se anulan. ¿Lo hallará por virtud de luchas cruentas, de hecatombes innarrables, en una guerra continua y despiadada de clases? ¿Encontrará el anhelado concierto por obra y gracia de una exaltación de los humildes y de un amor indoluido a sus sufrimientos, como presente Tolstoi? ¿Despejará la incógnita merced a la ley de la evolución, que si no cura con panaceas, aminora gradualmente el sufrimiento humano, provocando corriente central en el común pensar y sentir de las gentes para considerarlo, ante todo, que como dice un escritor notable, la cuestión social es fundamentalmente una cuestión moral? Quien sepa con arte y oportunidad aplicar el remedio, estimulando principalmente una reforma éfz del sentido moral; quien logre que la seguridad de los que poseen se halle garantida para el bienestar de los que trabajan, ese está listo, nuevo Colón que descubrirá el Mediterráneo del siglo XX, ese habrá restaurado la patria moral y el imperio de la justicia en el mundo contra las terribles desigualdades que le desequilibraron y contra las huecas negaciones con que elegantemente quieren destruirlo, sin medio para reorganizarlo, la anarquía brava de que participan los mas impacientes, y la mansa, de que todos, en más ó menos grados, nos hallamos contagiados.

U. González Serrano.

CONGRESO SOCIALISTA

(POR TELÉGRAFO)

Berlín 14.—El Congreso socialista de Gotha ha renovado la moción del año último respecto a la celebración de la fiesta obrera del 1 de Mayo.

Berlín 14.—El Congreso socialista de Gotha adoptó por unanimidad la proposición del compañero Auer para la disolución parcial de la organización socialista, permaneciendo intactas las de los demás partidos.

La dirección de los socialistas permanecerá provisionalmente en Hamburgo, encargándose varios diputados de dirigir la política.—*Fabra*.

ESTADO MAYOR GENERAL

Según el escalafón, en 25 de Septiembre de este año existían en situación activa en nuestro ejército:

Seis capitanes generales: uno desempeñando la presidencia de la Casa de infantes, otro la Capitanía general de Filipinas y otro la de Castilla la Nueva y Extremadura; los restantes no tienen actualmente destino.

Cuarenta tenientes generales: de éstos figuran los cuatro primeros, D. Romualdo Palacio, D. Eulogio Despujols, D. Marcelo de Azcárraga y D. Valeriano Weyer. El último de la escala figura D. Alvaro Suárez Valdés.

Generales de división 61 y 163 de brigada.

En el ejército de Cuba, según el escalafón, había: tres tenientes generales, nueve generales de división y 28 de brigada.

En Filipinas figuraban: un capitán general, dos generales de división y nueve de brigada.

En situación de cuartel había: 11 tenientes generales, siete generales de división y 25 de brigada.

En la sección de reserva hay: 13 tenientes generales, 47 generales de división y 160 de brigada.

Coroneles

Había en 25 de Septiembre de 1896: En infantería 287, en caballería 73, en artillería 67, en ingenieros 39, en estado mayor 39, en alabarderos cuatro, en carabineros 11, en guardia civil 22, y en estado mayor de plazas y otro, total, 537.

El número primero en infantería es D. Manuel Martínez de Velasco; en caballería, D. Bernardo González del Robín; en artillería, D. Luis de Toledo y de la Carta; en ingenieros, D. Felipe Martín del Vero; en estado mayor, D. Antonio Mazarrado; en alabarderos, D. Enrique de Escalada; en carabineros, D. José de Porras, y en guardia civil D. Enrique Herrera y Barja.

A la cabeza de la escala general de coroneles figura el de artillería D. Ramón López Domínguez.

Rebelión en Filipinas

Cablegramas oficiales

Rectificación

Manila 13.—(Recibido el 14.)—Capitán general a ministro de la Guerra: Relación recibida de Mindanao no figura como muerto ó herido sargento Juan Valer Pareira, que comprendi en mi telegrama del 10.—*Blanco*.

Blanco en operaciones.—Movimiento de tropas

Manila 14.—(Recibido el 15.)—Capitán general a ministro de la Guerra: Esta madrugada he empezado el movimiento de tropas para establecer las nuevas líneas. Masas rebeldes se mueven también para impedirlo.—*Blanco*.

Calamba 13.—(Recibido el 14 9.30 n.)—En este momento recibo noticias de Mindanao manifestando haber sido completamente dominada, sin consecuencias, rebelión disciplinaria.

Lo manifestado a V. E. con verdadera satisfacción, no pudiendo menos de recomendarle al comandante general de aquella división, que conservando nuestro prestigio y autoridad sobre los moros, hasta el punto de castigar con vigor la ranchería de Sargut, que había atacado el fuerte Briones, ha sabido al mismo tiempo con su tacto y energía reprimir en momentos difíciles un movimiento tan grave y de tal trascendencia.—*Blanco*.

Las fiestas del Pilar

Procesión

Zaragoza 14 (3.20 t.)

Con gran solemnidad se ha verificado la procesión del Rosario, a la que acompañaban 14 bandas de música, los soldados de la guarnición con lucas é imanes, número de devotos.

La carrera estaba toda iluminada.

Presidió el gobernador militar, en representación del capitán general.

También marchaba en la procesión el Ayuntamiento en pleno.

El acto resultó solemne.

Toros

La corrida celebrada ha resultado regular. Se lidiaron toros de Cámara, todos ellos de buena estampa.

En el primero Guerra estuvo bastante mal, siendo acompañado de pitos.

En el segundo bien en quites Guerra y Fuentes.

Este último hizo una buena faena con la muleta, desluciendo al intentar cinco veces el descabello.

El toro murió rematado por el puntillero.

En el quinto parearon los maestros, regularmente nada más, y el Guerra alcanzó una ovación al dar una buena estocada, algo caída, después de un traseco muy bonito.

Nada más de particular.—*Mencheta*.

Noticias de San Sebastián

(POR TELÉGRAFO)

San Sebastián 14 (11.45 m.)

Hoy han llegado de Barritz los grandes duques Vladimir, siendo esperados en la estación por el duque de Sotomayor.

En dos carruajes de palacio se trasladaron a Miramar, donde la reina regente les invitó a almorzar.

A última hora de la tarde regresaron los duques a Barritz.—*Mencheta*.

San Sebastián 14.

A las once y media de la mañana de hoy han llegado a esta capital los grandes duques Vladimir, acompañados de una dama de honor y un ayudante de orones.

Almorzaron en el Palacio de Miramar con la reina regente, y después de saludar al rey y a las infantas salieron para Barritz a las tres de la tarde, siendo despedidos en la estación por el duque de Sotomayor.

El ministro americano en España Sr. Taylor ha salido con dirección a Madrid.

San Sebastián 14.

La reina regente ha firmado hoy los siguientes decretos:

Nombrando inspector general de primera clase del cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos a D. Luis Sanz Gutiérrez, y de segunda a D. Manuel Pantoja Sánchez y D. Antonio Barragan, y restableciendo los Juzgados de Montefrío, Fuentesauco, Rute, Zafra y la Roda.

La reina regente ha mandado repartir cinco mil pesetas entre las sociedades benéficas de la localidad y otras cinco mil para familias necesitadas.—*Fabra*.

GACETILLAS TEATRALES

ESPAÑOL

Se inauguró anoche la temporada con la acotumbada brillantez a que aúde en otro lugar el barón de Stotoff.

Representóse *El desdén con el desdén*, en la cual comedia obtuvo entusiastas aplausos la señora Guerrero, que tan admirablemente interpreta todas las obras, y particularmente las del teatro clásico.

La señorita Soriano, en su papel de Cintia, probó que no en vano fundáronse en ella durante la anterior temporada grandes esperanzas.

Compartieron los aplausos con notorio merecimiento los Sres. Díaz de Mendoza, Armengot, Cirera y Diaz.

Para fin de fiesta se representó *El Yandango de candil*, sainete saladísimo de D. Ramón de la Cruz, en que tomaron parte los principales artistas de la compañía.

Nada hay que decir que no estuviera afirmado en el año anterior.

La compañía del Español cuenta con muchos abonados y muchas obras nuevas; se le ofrece una campaña meritoria. De esperar es que la realice.

COMEDIA

El primer estreno de la temporada en este teatro ha logrado un éxito lisonjero.

Sinceridad se titula la comedia de D. José Jurado de la Parra, que anoche se representó; obra en un acto, escrita en versos fáciles y sonoros y destinada a exponer un pensamiento delicado y conmovedor.

El público desde los primeros momentos se sintió subyugado por los encantos poéticos de la nueva producción, y aplaudió en algunos de los pasajes de la misma, tributando a su autor, al final, una entusiasta ovación.

La señorita doña Carmen Cobeña dió reales extraordinarios a su papel; Emilio Thuillier admirable, como siempre, y muy bien Cuevas.

En suma; noche feliz para todos, autor é intérpretes de la comedia, en la cual revela sus disposiciones para la literatura escénica el señor Jurado de la Parra.

PARISH

La Chula es el título de la obra estrenada anoche en este teatro, con éxito vario.

Decimos vario, porque algunos concurrentes mostráronse disgustados al final de la representación al ver que salían al palco escénico el libretista Sr. Alfaro y el músico Sr. San José, que dieron vida, un poco accidentada, a *La Chula* de Parish.

La obra, en verdad, no merece una censura

muy rigurosa. Decimos esto, porque hay críticos momentáneos que aspiran a ser un *chef d'œuvre* en cada pieza que se estrena.

La Chula pertenece a género gordo, y, sin embargo, resulta endiablo. ¡Paradojas del teatro!

La música pasó sin que se repitiera ningún número.

En la ejecución se distinguieron las señoras Cubas, Alonso, Mantilla y Montañés. Pinedo logró merecidos aplausos, y le secundaron los señores Gamero, Las-Santas y González.

LITERATURA FRANCESA

EL VENTRILOCUO

El hombre es de fuego para el engaño, y de hielo para la verdad.

Este pensamiento quisiera yo haberle inventado.

Los charlatanes harán siempre un buen papel. Lo maravilloso ejerce una gran atracción sobre las masas: las creencias populares hacen fe. El habitante de las ciudades se torna exótico, y se rie del campesino; y, sin embargo, es tan crédulo como él, de modo diferente; esto es todo. En cuanto a los habitantes de las campiñas, aun cuando astutos y prudentes, sobre todo cuando se trata de aflojar los cordones de la bolsa, están siempre prontos a prestar oídos a los sonámbulos y decididos de la buena ventura.

Recientemente, un campesino del Mediodía fué a consultar a una sonámbula con el solo fin de saber si le estaba reservada en el porvenir alguna sorpresa agradable.

La pitonisa ambulante conoció su oficio. Describió gravemente círculos cabalísticos en el espacio; después tomó una baraja, volvió el as de oros y le colocó encima de una mesa; pidió al campesino que pusiera encima una moneda de cinco pesetas, adoptó un aire inspirado indudablemente en las cinco pesetas, y anunció a su cliente que los espíritus anunciaban que un emigrado del tiempo de la revolución había escondido diez mil francos en su casa. El espíritu no podía designar el escondrijo sin que se le depositasen veinte pesetas sobre la sota de copas. Y la sonámbula volvió la sota de copas.

El campesino colocó veinte pesetas en la sota de copas; la sonámbula las hizo pasar a su bolsillo, para guardárselas indolentemente.

—¿Dónde están los diez mil francos?—preguntó el campesino.

—No puedo decirlo hoy—respondió la sonámbula—; el espíritu no quiere hablar ya.

—¿Oh, estos espíritus...—

—No había medio de hacerle hablar algo más—dijo el campesino.

—Vuelva dentro de tres días con 300 francos envueltos en un pañuelo, con tierra recogida en un cementerio, tres hojas de boj bendito, y el espíritu, súficientemente iluminado, hablará.

El campesino siguió punto por punto las instrucciones de la sonámbula y llevó las 300 pesetas.

—Vuelvase a casa—dijo la sonámbula—; mañana irá a indicarle a usted el sitio en que está oculto el dinero; el espíritu habrá hablado.

El campesino, confiado, volvió a su pueblo, donde aún aguarda a la pitonisa.

Esto sucede, sobre todo, en los pueblos enclavados en las montañas, donde se encuentra mayor número de gentes crédulas; los medios de comunicación no son allí fáciles; las ideas nuevas penetran lentamente.

San Lorenzo es una aldea perdida en las montañas de los Pirineos, y en razón de su alejamiento y de su elevación, poco frecuentada por los extranjeros; los mozos del país no la abandonan más que para acudir al servicio militar; vuelven en seguida, se casan en su aldea y no salen más de ella.

Todo el mundo se conoce; los habitantes de ambos sexos pasan el tiempo observándose; las conversaciones se limitan a criticar los hechos y gestos de los vecinos.

Un coche que pase hace salir a las puertas a todo el vecindario; un perro que ladre excita los comentarios; el menor suceso toma proporciones de un gran acontecimiento.

En calmoso día de Agosto, las mujeres, sentadas a la sombra de ante de sus casas, lo curiosaban todo entregadas a sus labores, mientras que los hombres, perezosamente tumbados en el suelo, fumaban cigarros.

De repente, los acordes de una música alegre pusieron en revolución a la gente; este ruido inesperado estaba producido por los sonidos vocingleros de una dulzaina, a los cuales se mezclaban los redobles de un tambor vaso.

Hombres, mujeres y niños acudieron. Un domador de osos llegaba a la única plaza de San Lorenzo.

El bailarín, hombre de cierta edad, llevaba traje tiroleo; bajo su sombrero de feltro apabullado caían largos cabellos negros hasta su cuello; una barba negra, como el ébano, cubría su rostro y le daba un aire rudo.

Su compañera, una muchacha de quince años, ofrecía como él, tipo bohemio; vestida a la manera de las gitanas, lucía oropeles de colores extraños entre los que dominaba el amarillo; llevaba una redondea de hilos dorados apasionaba sus apesgos cabellos negros. Tocaba el tambor vaso; su compañero tocaba la dulzaina y tiraba de un oso negrozuelo de gran tamaño, que seguía el canto con aire aburrido.

Cuando llegaron al *Caballo rojo*, única posada de la aldea, se detuvieron. A su alrededor se formó un gran corro. El bohemio hizo bailar al oso y le obligó a que ejecutase piruetas con sus movimientos pesados, produciendo alegría y algazara entre los campesinos, que jamás vieron nada parecido.

Un viajero que llegó la víspera a la posada y que había observado la ignorancia de los montañeses, resolvió divertirse a su costa, lo cual le era fácil por ser ventrílocuo.

Mezclándose entre la multitud, se aproximó al bohemio.

—¿Hermosa talla tiene tu oso!—le dijo.—¿De dónde es?

—No lo sé—dijo el amo del oso;—nunca me ha enseñado su partida de nacimiento.

—¿Paes él debe saberlo?—replicó el viajero;—¿Sabe hablar?

El bohemio se encogió de hombros.

—No tiene usted nada más que preguntárselo.

—Es lo que voy a hacer—dijo el viajero.—¿De qué país eres, Martín?

—De Suiza—gruñó el oso con una voz gutural que parecía salir del fondo de su enorme pecho.

Los espectadores retrocedieron; el bohemio, asustado, miró alternativamente al oso y al viajero.

—No daba crédito a sus oídos.

—¿En qué parte de Suiza has nacido?—preguntó el viajero.

—En las Alpes—gruñó de nuevo el oso.

—¿Tienes trazas de aburrirte?—replicó el ventrílocuo.

—¿Si se figurará usted que es divertido entretener a estos imbéciles!—dijo el oso volviendo sus miradas hacia el público.

La multitud, espantada, se retiró más; en cuanto al bohemio, abrió los ojos desmesuradamente. Estaba tranquilo como su compañero.

—¿Estas contento con tu suerte?—preguntó el ventrílocuo.

—No—respondió el oso;—ya estoy cansado de este oficio.

—¿Y qué piensas hacer?

—Uno de estos días extrangularé a mi amo y lo devoraré.

En este momento el oso lanzó un gruñido; el viajero aprovechó este momento para escapar y se entró en la posada; cada cual le imitó y se salvó a todo correr; hasta los bohemios, espantados, abandonaron al oso en la plaza. Este último, almirado de verse libre, gauó el campo y se perdió en la montaña.

Por la tarde, el viajero vió a algunos habitantes reunidos en la plaza, que comentaban el suceso de mil modos. Calculando que la broma ha-

bía durado bastante, quiso explicarle lo que había ocurrido.

Le escucharon en silencio, y cuando hubo acabado, cada cual movió la cabeza en señal de duda.

—Señor—le dijo un anciano—¿nos toma usted por tontos? El oso habló, lo hemos oído tan bien como a usted. Esto no nos sorprende; por la noche hablan las bestias en los establos, y también predicán las más espantosas desgracias; esto no es un secreto para nadie.

El viajero trató en vano de desvanecer su error.

—Caballero—le dijo el posadero, que le había seguido—puede usted el tiempo; estos campesinos creerán siempre que el oso habló.

De aquí se deduce que los hombres prefieren lo maravilloso a lo real, y prueba además una cosa, y es: que cuando se ha expuesto en el pueblo una idea absurda ó peligrosa, no es ya posible destruirla, aun demostrando su falsedad.

EUGENIO FOURRIER.

NOTAS DE UN CRONISTA

El teatro Español.—Boda.—Felicidades

Con distinguida concurrencia en la sala, inauguró anoche sus tareas el clásico coloso de la plaza del Príncipe Alfonso.

La señora Guerrero recibió una vez más muestras de las simpatías que hacia ella siente el público madrileño, que admira a la artista y rinde tributo a la belleza de la mujer.

Recibieron también muchos aplausos los demás artistas que tomaron parte en la comedia de Moreto y en el sainete.

En la capilla reservada de la iglesia de San Ildefonso se verificó ayer la boda de la distinguida señorita de Pascual con el hijo mayor del ministro de Hacienda, D. Vicente Navarro Reverter y Gomía.

Pueron testigos, por parte del novio, el canónigo D. Manuel Benítez, en representación del duque de Tetuán y el exsubsecretario de Gobernación, D. Antonio Gago, y por la de la novia el Sr. Arancón y D. Celestino Migall.

Benjido y los contrayentes el arcipreste de la catedral de Valencia, D. Urbano Solumo Barrios.

Por la tarde salieron los esposos con dirección a Sevilla.

A la ceremonia solamente asistieron las familias de los novios.

Hoy celebran sus días la infanta doña María Teresa, princesa de Civitella Ceri, marquesa de Prado-Alegre, Retortillo, Bustos, Tenerife y viudas de Peñarol y de Prado-Alegre; condesas de Villaverde la Alta, Torrepalma, Torrejón y viuda de Valmaseda; señoras de Liniers, Cos-Gayón, Baselga, Lombillo, Fernández de las Cuevas, Alvar-z Capra, Navarro Reverter, Paredez y viudas de Sola y Paviz; señoras de Muquero y Beruete, Santa Cruz, Alcalá Galiano y Osma, Reina, Voreña, Colom y Barranco, Alvar-z Espelúns, Romero Robledo, Uribe, Perinat, Ceballos y Milans del Bosch.

Mañana, Santa Adelaida, es el santo de la condesa de Bigallán, las señoras de Cánovas (don Emilio), Osma (D. Guillermo), Pastor y Landero, Loygorri, Monsalve y Tavira, y las señoras de Cánovas y Vallejo y de Brookman.

El barón de STOFF.

La cuestión de Oriente

(POR TELÉGRAFO)

Roma 13.—Anuncian los periódicos que la embajada de Italia en Constantinopla dirigió a la Sublime Puerta una nota concebida en términos muy enérgicos, llamando la atención del Gobierno otomano sobre el asesinato de un joven subdito italiano, durante la reciente matanza de cristianos en Constantinopla.

La nota añade que la semejanza del hecho con el del padre Salvador, asesinado hace un año, es una nueva prueba de las declaraciones contenidas en la nota colectiva dirigida al Gabinete turco por diversas embajadas con motivo de los vandálicos atropellos que ha poco han sido víctimas un gran número de cristianos, residentes en aquel imperio.

La nota termina pidiendo el ejemplar castigo de los culpables y el pago de una indemnización a favor de la familia de la víctima.

Londres 13.—Ha llamado la atención lo que dice un periódico liberal de que algunos entusiastas de la causa armenia tienen el propósito de elegir diputado a Gladstone, para que éste pueda volver al Parlamento en Enero próximo é iniciar una enérgica campaña a favor de los cristianos de Oriente.

Se añade que se ha hecho esta proposición a Gladstone y que se espera que acepte, habiéndose dado a elegir varias circunscripciones, donde los liberales tienen indiscutible mayoría.

Londres 14.—Una nota oficiosa dice que se ha juzgado necesaria la presencia en las aguas de Zanzibar de los buques *San Jorge* y *Gibraltar*, ante las eventualidades que puedan surgir de la fuga de Said Khalid, autor del fracasado golpe de Estado en aquella sultanía.

Nueva York 14.—No se confirma el rumor de que el Gobierno americano haya ordenado al señor Torelli, ministro en Constantinopla, que se embarque en Smyrna a bordo del crucero de guerra *Bonifacio*, y se dirija a Constantinopla, pasando por los Dardanelos, con auxilio de la escuadra, si fuese necesario, y lo consideraran las potencias.

Sabido es que Turquía se negó a autorizar al buque americano, de estación en las aguas de Turquía, para que fondease en Constantinopla.

Londres 14.—El Sr. Hicks Beach, canceller del Echequier (ministro de Hacienda), ha pronunciado en Darlington un discurso de verdadera importancia.

En él, refiriéndose a la cuestión de Oriente, atribuye al sultán las matanzas de los armenios y lamenta que el tratado de Berlín no autorice la intervención aislada de Inglaterra por la oposición que suscitaria las potencias.

Estas, sin embargo, añadió, deberían proceder de acuerdo con la Gran Bretaña para obligar al sultán a que ponga en ejecución las reformas que le han sido exigidas. Inglaterra no tiene en este asunto otro interés que el bien de la humanidad.

En lo que a la expedición a Dargala se refiere, el orador hizo constar que dicha expedición se ha realizado en nombre de la humanidad y para poner término a las atrocidades de los derviches.

La ocupación de Egipto, dijo por último, es pesadísima carga que la Gran Bretaña sólo por filantropía

verdad resplandecia y de que terminan convencionalmente a cuyo influjo ha nacido, crecido y desarrollado el conflicto colonial.

No queremos para nosotros, y libreos Dios de provocarla, la nota de pesimismo.

Oremos, por el contrario, con el Sr. Polo de Lara, que así lo dice en su libro, y con el señor Gamazo, que así lo ha expuesto en la prensa y en el Parlamento, que España se sobrepondrá a todas las adversidades, y que como lográndola abogó bajo su peso la sublevación de la India, y Francia los excesos de la demagogia comunista, dominaremos nosotros las insurrecciones de Cuba y de Filipinas, y enfrentaremos, si llegan a manifestarse traducidas en hechos, las recientes amenazas del carlismo y las lúgubres profecías de los republicanos impacientes.

Pero por lo mismo que siempre que se trata de la patria, nuestro pecho se abre a la esperanza, no es cosa de aceptar que a diario se venga diciendo, bajo la garantía de este o el otro personaje civil o militar más o menos gastado, o más o menos auténtico, ora que en Filipinas ha sido un grave error conceder al indio los mismos derechos que el europeo, o bien, en fin, que ha sido una equivocación la autonomía municipal, contra la cual, en primer término, parece desatada toda la honesta ultramontana que tenemos en las posesiones oceánicas y todo el ejército de absolutistas, más o menos solapados con qui, para vilipendio de la cultura pública, contamos aún en la Península.

Es necesaria una gran serenidad de juicio para no confundir los términos, y para que la agitación filipina no sirva de pretexto a la demagogia blanca, que tiende a sobreponerse al estado de Derecho a que habíamos comenzado aquí a encomendar la vida del Estado.

Así como sobre la tónica de Jesús, lo más abyecto de la canalla judía echaba suertes disputando la posesión de la veneranda reliquia, así también sobre el desgarrado manto de la patria el ultramontano político arroja los dados y se dispone a reír puda batalla contra todas las conquistas de la libertad y de la democracia.

Tal vez en ello pueda encontrarse la clave de muchas cosas que hoy conmueven los senos de la sociedad española, y podrá hallarse también justificada, en nuestros anteriores artículos, que podrían formar algo así como la primera parte del juicio que nos merece el libro del señor Polo de Lara, nos hayamos detenido algo sobre temas que pueden reducirse a estos dos puntos: la moral como ley de vida y como regla del Derecho, y el positivismo moderno como fundamento de la política reaccionaria.

No es esto que confundamos, sin la debida separación la moral con el Derecho. Pero ésta se funda sobre principios éticos, y si es la forma que regula los actos, no hay que perder de vista que la moral es la intención que lo dicta.

Tal vez sobre ese eje gran las dos tendencias que hoy se hallan frente a frente y próximas a librarse un combate decisivo.

¡Quiera el cielo que tal no suceda... Y ya que por desgracia la patria necesita en estos momentos del esfuerzo de todos sus hijos para salir adelante de las desdichas que sobre ella han caído, no permita Dios que sea preciso también acudir con viril entereza a salvar las libertades públicas.

«La suerte está echada», dijo César al resolverse a marchar contra Pompeyo; veremos—podría decir la democracia—quién es el que primero se lanza en las turbias aguas del Rubicón.

JOSE DE VARGAS MACHUCA.

MADRID

Al despacho del gobernador civil acudieron ayer los dueños de las tahonas, quienes prometieron a la primera autoridad de la provincia acceder a lo que demandan los obreros y estaba convenido entre unos y otros.

Hoy llegarán a esta corte, procedentes de Zaragoza, donde han ido a pasar las fiestas del Pilar, la distinguida señora y la encantadora hija de nuestro querido amigo el presidente de la Diputación provincial de Madrid, Sr. Cernoborán España.

Durante la ausencia del marqués de Lema, se ha encargado del despacho de la dirección de Comunicaciones el señor marqués del Vadillo.

Señor teniente alcalde: Hace cerca de cuatro meses que los vecinos de los Cuatro Caminos vienen sufriendo las molestias

consecuentes a una incomprensible tolerancia del Ayuntamiento.

A uno y otro lado de la carretera, obstruyendo completamente el paso y en una extensión de cerca de cien metros, hay almacenada desde aquella fecha grandísima cantidad de piedra, que hace muy arriesgado el tránsito a pie, que allí es incesante, porque es el punto céntrico de una barriada de 30.000 almas y el inmediato al tránsito.

Además de ser un constante peligro para los numerosos niños que acuden a las escuelas cristianas.

Y del alumbra de diremos que brilla por el reducidísimo número de sus faros.

El consuelo que queda a aquellos vecinos es que pronto los picapiedras concluirán por imposibilitar el tránsito, porque la piedra está sin partir.

¿No podría el señor teniente alcalde del distrito darse una vuelta por aquellos parajes y atender tan justificada queja de aquel sufrido vecindario?

Si es menester, insistiremos.

La temperatura máxima fué ayer de 15° y la mínima de 2° sobre 0.

El barómetro señalaba 709.

Tiempo variable.

Ayer tarde fué conducido al cementerio de San Justo el cadáver del que fué en vida catedrático de Geografía e Historia de España del Instituto de San Isidro, Sr. Sánchez Casado.

En las cuevas del Gobierno civil ingresó ayer tarde un individuo, detenido en Almodóvar, autor de varios robos, uno de ellos de 19.000 duros.

El Juzgado municipal de la Latina ha condenado al guardia municipal que maltrató a un muchacho en la plaza de la Cebeda, a tres días de arresto, que tendrá que cumplir en la cárcel.

El agente municipal, no conforme con la sentencia, ha apelado de ella.

El gobernador civil, señor conde de Peña Ramiro, ha dispuesto que el delegado del distrito de la Universidad, Sr. Carrasco, pase al de Palacio; el de este distrito, Sr. Visier, al del Hospital, y al Sr. Chicharri, delegado de este último distrito, se le traslada al de la Universidad.

Por un error material de copia, consignado en las cuartillas que se nos remitieron referentes al programa de cursos de la Escuela de estudios superiores en el Ateneo de Madrid, dijimos ayer que el Sr. Contreras, encargado de explicar la asignatura «Desarrollo y estado actual de la Química teórica», daría la de «Electricidad», de la que está encomendada al Sr. D. José M. Madariaga.

En el salón reservado del café de Ambos Mundos, y previamente invitados por el banquero D. Manuel Pazos y activo agente de negocios don Antonio Oltra, se reunieron anteayer gran número de propietarios e industriales de los distritos de la Universidad y Hospicio, a fin de acordar definitivamente la forma de llevar a cabo la distribución de bonos a los pobres más necesitados de los referidos distritos.

El Sr. D. Faustino Gofí pronunció un elocuente discurso, excitando la cooperación de todos en pro de la caritativa idea de los Sres. Pazos y Oltra.

Mostrarons conformes los Sres. D. Antonio Salazar, Máximo Aza, Vicente Udobre, Gil Leocadio y Rincón (D. Julio).

En breve volverá a reunirse la Junta para ultimar el acuerdo.

A la terminación, los industriales y propietarios que asistieron fueron obsequiados con un espléndido lunch, ofrecido por los Sres. Pazos y Oltra.

En San Ginés han contraído matrimonio la bellísima señorita María Consuelo de Arruche, con el bizarro capitán de infantería D. Juan García-Carrasco, primogénito de los condes de Santa Olaya.

Han apadrinado a los novios la señora viuda de López de Ayala y el acaudalado propietario aragonés D. Esteban Aspetitia.

Los novios han partido para Aranjuez.

PROVINCIAS

Se ha celebrado en Blanes la inauguración del alumbrado eléctrico, habiendo con este motivo varios y animados festejos.

Aprovechando el fluido eléctrico, se ha empleado en sitio a propósito para favorecer el salvamento, un faro reflector de 5.000 bujías de intensidad y ocho miles de extensión.

Acompañado de varios diputados ha hecho una visita a Rueda, nuestro ilustre amigo don Germán Gamazo.

Las autoridades y todo el pueblo hicieron un entusiasta recibimiento a su protector, que pronunció en el Ayuntamiento un elocuente discurso en contestación al que el alcalde le dirigió dándole la bienvenida y las gracias en nombre del pueblo, por lo mucho que había hecho por éste.

Los visitantes pasaron después a inspeccionar las ruinas del barrio incendiado.

En Santander, y en la mayor parte de su provincia, reina un fortísimo temporal de lluvias, siendo tal la intensidad del aguacero, que en los pueblos tienen que trasladarse los vecinos de un punto a otro en carros, por haberse inundado los caminos.

Se encuentran en Salamanca, con objeto de asistir a la inauguración de la nueva iglesia de San Juan de Sahagún, el nuncio de Su Santidad, el cardenal Sr. Cascajares y los obispos de Jaca, Zamora, Astorga y Avila.

En Valladolid ha sido robada la casa del diputado provincial D. Santos Vallejo.

Entre los diferentes efectos sustraídos figura la caja de caudales, en la que había 9.000 pesetas en metal, 2.000 en títulos de la Deuda y otros varios valores.

Dicen de Granada que se están llevando a cabo diferentes obras en la fortaleza de Torres-Bermeja para utilizarla de prisión para los deportados cubanos, que en breve llegarán a la Península.

SUCESOS

Un incendio de escasa importancia se declaró ayer en una tienda de vinos del paseo de Santa Engracia.

A los pocos momentos fué extinguido sin grandes dificultades.

En la calle de Alcalá, esquina a la del Barquillo, un carruaje particular atropelló a dos mujeres, madre e hija, recibiendo la primera contusiones graves y la segunda levas.

El conductor del vehículo fué detenido.

En la carretera de Madrid a Francia se cayó desde uno de los postes el operario de la Compañía de teléfonos, Abdon Manzano, ocasionándose contusiones de pronóstico reservado que le fueron curadas en la casa de socorro del barrio de Salamanca.

La guardia civil capturó ayer a Mariano Jiménez Castañeda, cuya captura interesaba al gobernador de Badajoz, por aparecer aquí autor de un robo de 95.000 pesetas en la ciudad de Almodóvar.

IMPRESIONES POLITICAS

Y siguen los asuntos de Marina a la orden del día. Ayer se efectuó otra junta de generales de la Armada, para discutir si se debió perder la batalla de Lécida... No, no fué para esto. Para dilucidar si el *Príncipe de Asturias* ha debido o no ha debido quedarse a la mitad del camino las dos veces que se intentó el lanzamiento del casco. Parece que se trata, según las noticias particulares, de un buque que se ha levantado de cascos, o que se ha hundido, más propiamente hablando, por la parte de popa.

Asistieron a la susodicha Junta los Sres. Butler, Martínez Espinosa, Bermejo, Muñoz, Sánchez Barcáiztegui, Galvez, Plá, Terry Torrello, Ferrándiz y Castellote.

Este último, como testigo presencial del conato de botaduras, fué el que hizo el gasto en la reunión, y de lo que dijo da exacta idea un periódico de la noche, que a veces suele estar bien informado de las cosas de marina.

Y atendiendo a esos informes—pues a otros no queremos atenernos por si fuese preciso rectificarlos—diremos que el Sr. Castellote estima que la solidez del conjunto del casco es perfecta, según lo han demostrado diversas señales colocadas en el mismo. No hay en tal caso el menor indicio de quebrantamiento.

Aquí lo único quebrantado—esto no lo dice el

Sr. Castellote, sino nosotros—es el prestigio del ministro de Marina, que está solidamente asegurado, si no ocurren nuevas depresiones del terreno, según el Sr. Castellote.

Se sigue estudiando la conveniencia de aplicar un sistema de flotadores, y finalmente el señor Castellote cree que podrá intentarse de nuevo la batuta en la marea del 5, ó en la del 6, ó en la del 7 de Noviembre próximo.

Tenemos, pues, tres mareas, en las cuales confiamos.

El Sr. Bona permanecerá en San Fernando hasta que lo del *Príncipe de Asturias* se arregle.

Y no sabemos más de la Junta de generales.

Fuera esto de la marina, el día de ayer ha sido perdido para la política.

Muchos comentarios se hicieron sobre la anunciada crisis, y no faltaron opiniones favorables al aplazamiento, por algunos días, de la combinación ministerial.

Tampoco está muy abandonada la creencia de que el empréstito proyectado no se realizará hasta que se sepa con algún fundamento sólido cómo se resolverá la cuestión monetaria en los Estados Unidos: si en sentido favorable al oro (tendencia Mac-Kinley), ó si en sentido favorable a la plata (aspiración de Bryan).

Indudablemente, puede influir mucho en el empréstito la elección presidencial en los Estados Unidos; pero no creemos, imparcialmente hablando, que dependa de ella nuestro crédito.

Las dificultades que hasta ahora se oponen al empréstito, más bien que de complicaciones internacionales, nacen de codicias individuales, y en este punto no nos darian mentir el ministro de Hacienda ni el Sr. Cánovas, que saben bien con cuánta razón decimos lo que anteriormente d-jamos consignado.

Insistiendo en lo que hemos anunciado, diremos que el Sr. Sagasta saldrá esta noche en el correo de las siete y cuarenta y cinco para los baños de Fortuna.

Con motivo de un suceso reciente de gran importancia internacional, se habló, en toda la prensa de Europa, de nuevos y terribles planes anarquistas.

Si eran ó no fundados los rumores, quizá bastaría decirlo El Globo dentro de muy pocos días.

CORREO DE TEATROS

MADRID

En el Salón Romero se celebrará el próximo domingo, a las nueve de la noche, un concierto vocal e instrumental, cuyos productos se destinarán a redimir el servicio de las armas al hijo mayor de un antiguo compañero en la prensa.

El orfeón «Cso de Madrid» tomará parte en el concierto, y la simpática triple Loretto Prado interpretará el monólogo que lleva su nombre.

Dado lo escaso del programa y el objeto de la función, no es dudoso asegurar que esa noche acudirá un número público al citado Salón Romero.

SECCIÓN RELIGIOSA

Jueves 15 de Octubre de 1896.

La Misa y Oficio divino son de Santa Teresa, con rito doble de segunda clase y color blanco.

Santoral: Santa Teresa de Jesús, Virgen y fundadora; San Bruno, obispo y mártir, y San Severo, obispo y confesor.

Cuarenta horas: En las Religiosas Carmelitas de Santa Ana (calle de Torrijos), con gran función a Santa Teresa, predicando el señor Corrales a las diez; a las ocho se pondrá de manifiesto Su Divina Majestad, y por la tarde, a las tres, solemnes Vísperas, continuando la novena.

Santa Teresa y Santa Isabel: Fiesta a Santa Teresa, siendo orador el Sr. Belda, y por la tarde, a las cinco, continúa la novena, misa mayor; predicará el Sr. Reina, y por la tarde, a las cuatro y media, continúa la novena, predicando el Sr. Díaz.

Nuestra Señora del Carmen: Idem id., Misa solemne a las diez, en la que predicará el señor Villala, y por la tarde, principia la novena, con sermón del Sr. Sarmiento los días 15, 16 y 17. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora

del Tránsito, en San Millán, ó en el Carmen Calzado.

Mañana, San Calo.

Bolsa

ULTIMOS PRECIOS	día 13	día 14
4 por 100 interior contado..	63,00	63,10
Idem fin de mes.....	63,10	63,15
Idem próximo.....	60,00	60,00
Idem T. pequeños.....	66,00	65,90
Nuevas series G. y H.....	65,25	65,35
Exterior al contado.....	73,95	74,00
Idem fin de mes.....	74,00	74,05
Idem próximo.....	60,00	60,00
Idem títulos pequeños.....	75,00	77,00
Idem G. H.....	82,75	82,75
4 por 100 amortizable.....	74,55	74,65
Idem al 5 por 100.....	71,50	71,60
Banco de España.....	387,50	387,50
Comp. de Tabacos.....	211,50	214,00
Obligac. Tesoro 5 por 100.....	101,10	101,10
Cédulas hipot. 5 por 100.....	103,90	104,00
Idem al 4 por 100.....	600,00	600,00
S. elect. d. Chamberl.....	000,00	000,00
CAMBIOS		
Sobre París, a la vista.....	22,50	22,40
Sobre Londres, a la vista.....	30,81	30,81

Barcelona

A las 4 de la tarde.

Interior contado, 60,00.—Interior fin de mes, 63,27.—Interior fin próximo, 60,00.—Exterior contado, 60,00.—Exterior fin de mes, 74,25.—Exterior fin próximo 60,00.—Amortizable, 75,00. Cuba 5 por 100, 85,62.—Cuba 5 por 100, 71,87. Coloniales, 60,00.—Nortes, 23,25.—Francias, 20,25.—Orenses, 13,10.—París vista, 22,30.—Londres vista, 30,75.

París

A las 3,22 de la tarde

Exterior, 60,62.—Billetes de Cuba 1899, 60,00.—Billetes de Cuba 1890, 60,00.—Francés, 101,45.—Italiano, 83,35.—Turco, 19,35.—Portugues, 25,56.—Ruso, 102,70.—Norte de España, 109,00.—Alicant, 158.—Rio Tinto, 808,00.—Tharsis, 147,50.—Banco Osmano, 529,00.

No es una novedad para las personas instruidas que las sales de hierro combinadas con la quina forman un medicamento eficaz para combatir el linfatismo, la anemia y otras enfermedades constitutivas; pero con la generalidad de las preparaciones recetadas, la dificultad estriba en hacer aceptables; por esto, los médicos dan la preferencia al *Vino de Quina ferruginoso de Grimault y C.^a*

La verdadera agua de Vichy

Las más antiguas fuentes de Vichy, *Hopital, Célestins y Grande Grille*, pertenecen al Estado francés, y embotellándose bajo su inspección. Por eso son las más conocidas entre nosotros, sobre todo la fuente de *L'Hopital*, a causa de su acción a la vez suave y eficaz sobre el estómago y el hígado, afecciones tan comunes en nuestro país. Dependiendo el éxito de la calidad del agua, hay que prevenirse contra esas aguas llamadas similares, y sobre todo de las *aguas de Vichy artificiales*, cuidando de exigir siempre el manantial de *L'Hopital*, cuyo título figura en la etiqueta y la cápsula de las botellas.

PARA comer bien y económicamente en Madrid, Pasadizo de San Ginés, 5, y en los Viveros de la Villa, fonda de Lázaro López.

AVISO

Conforme hemos anunciado en días anteriores, en 1 de Octubre hemos girado a cargo de los suscriptores en descubierto el importe de un semestre de suscripción que, no dudando será aceptado, les abonamos en cuenta.

PÉRDIDA

Perra de caza, pelo basto, mosqueada en cascabel. Buena gratificación. Lista. 3.

E. J. — Imprenta — EL GLOBO
San Agustín, 2. — MADRID

—Querido señor Andrés, yo quiero hacer constar la trivialidad habitual de los comienzos de toda conversación. Usted iba a preguntarme por mi salud.

—Ya sabe usted que me es muy querida, señora, y no es una trivialidad para mí, saber si usted ha estado enferma desde nuestra última entrevista.

—Decididamente—replicó ella con lentitud,—yo no haré nunca de usted el amigo que esperaba. Si usted persiste en ese sistema de cumplimientos casi lastimeros, me verá obligado a poner atención en todas mis palabras, para que ni una escapada por descuido parezca autorizar otras interpretaciones. Me alegraría mucho no tener que desconfiar de usted.

—He comprendido eso desde hace mucho tiempo, señora—replicó él con la misma insistencia en las frases, lo que dió a la entrevista una gravedad inesperada,—pero yo no me he equivocado en este juego de perpetua violencia, y de cualquier modo que hiciera, no conseguiría engañarla. Los sentimientos se descubren de otra manera que con las palabras, señora, y más vale la franqueza desde el principio que la declaración final de la impotencia para mentir. De modo, que para responder a vuestro reproche, permitidme que os diga que si evito el encontrarme cerca de usted en esta sala, es porque tengo miedo que la puerta se abra...

—¿Y quién osaría sospechar de mí?

—Sería suficiente, señora, que fuera el conde de Premare para que mi visita de hoy fuera la última.

—El señor de Premare no me haría esa injuria.

—Es celoso, ya lo sabe usted bien. Entiéndame bien; yo no digo celoso de mí, pues me acusaría usted otra vez de fatuo. Celoso en general de todo el mundo; lo que se llama celoso, porque os ama.

Ella levantó los ojos hacia el dorado techo, donde contempló exhalando un suspiro una bandada de amoreillos desnudos que volaban en un cielo de zafiro sobre una nube rosada.

—¿Usted duda del amor de su marido?

—interrogó Andrés Vaubert, en un tono como que preveía la respuesta afirmativa.

Con la mirada siempre fija en el techo, las

manos apoyadas sobre los brazos del sillón, la condesa murmuró:

—Eso depende de lo que usted entienda por amor.

Andrés comprendió perfectamente que con esta exclamación no le interrogaba, y quedó silencioso, atento, casi turbado, porque ella iba a decirle lo que era preciso entender en esa palabra mágica, como lo entendía el conde Marcelo de Premare; mal sin duda, como ella, en fin, la traducción con su autoridad de mujer joven, honrada y bella.

Transcurrió un minuto penoso, en el cual ella pareció buscar en su pensamiento una fórmula que no encontraba.

Después, bruscamente, con una risa forzada, continuó:

—En el momento en que mi doncella me ha anunciado la llegada de usted, había terminado mi *toilette* y me había sentado a la ventana poniéndome a hojar las *Memorias de San Simón*. Usted ha interrumpido mi lectura en esta frase del conde de Auvergne murió al fin en París. Se parecía bastante a un jabalí y era muy enamorado. Es el retrato de mi marido. El retrato moral, se entiende, porque el conde es más bien hermoso que feo.

Andrés pareció no hacer alto en la comparación.

Ella continuó.

—Usted se ha llamado amado amigo mío, para tener el privilegio de oír hablar mal de mi marido. Tengo demasiado orgullo para no ocultar a los demás mi desconfianza. Pero, no le diré de él a usted que no lo sepa ya? Es el amo dispuesto a defenderme de todos los enamorados posibles. Sería enérgico y valeroso contra todos los que le retaran. En una palabra, es mi propietario y yo no soy más que su propiedad...

No le soy indiferente, sino amada, estoy casi ciega... ¿Amada? ¿Cómo? ¿De qué se compone ese amor? De vanidad, de celos, de amor propio y de pasión. Es el amor siempre dispuesto a las recriminaciones sangrientas; no es el enamorado que sueña la mujer cuando es libre. Es de esos maridos que aman a su mujer porque es de ellos, solamente de ellos... adquirida, pero no conquistada. Yo os pregunto, Andrés: ¿qué amor es, que no ha seducido el alma? Pero, ¿por qué os inte-

airosamente el sombrero blando, se retorció el bigote y juzgándose correcto, precipitó el paso.

Podría suceder que hubiera visitas en el castillo y sería impropio presentarse descuidadamente a pesar de la excusa de la caza.

Marchaba a lo largo del Bonnette casi seco, por cuyo cauce corría un delgado hilo de agua en dirección de los muros del pabellón de la servidumbre.

El lecho de este poderoso torrente de invierno se escondía más lejos, bajo las altas hierbas, serpenteaba en los prados y después por una vuelta brusca entre dos rocas se dirigía hacia un montón de muros derruidos, parte del castillo enteramente abandonado desde hacía más de cien años. Allí desaparecía en un espacio de diez metros próximamente bajo un ancho puente echado entre las piedras caídas y el prado.

Este puente servía para llegar como por atajo escondido, desde el bosque virgen poblado de mil especies de árboles, al patio del castillo.

Andrés Vaubert era aficionado a ir por aquel camino por el cual nadie se arriesgaba nunca.

Apenas hubo entrado en él las hierbas del lecho del Bonnette se movieron y apareció un muchacho que trataba de esconderse.

—¿Qué haces ahí, pillote, en lugar de estar en la escuela?—le gritó.

—¡Eh! señor Vaubert—respondió el muchacho—estoy en vacaciones.

Al oír la voz del joven, el niño, tranquilo ya, salió del escondite.

No llevaba nada a la cabeza, los cabellos caídos sobre los ojos, la chaqueta abierta de jando ver la camisa rota, el pantalón remangado por encima de las rodillas, los pies metidos en el agua, con una cesta en la mano y enseñando sus dientes blancos al sonreír, contrastando con la timidez de su mirada. Tal era el aspecto del muchacho.

—¿Te tomas las vacaciones en ese agujero?

—Sí señor, y me divierto.

—¿Y si los perros del castillo te encuentran?

—No hay cuidado, señor, ya me conocen.

—¿Qué es lo que llevas en esa cesta?

El niño titubeó antes de responder y miró al rededor de él.

—¿Usted no lo dirá a nadie, señor Vaubert?

FUNCIONES PARA HOY

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—(Primer jueves de abono).—El desdén con el desdén.—El fandango de cendil.
COMEDIA.—A las 8 1/2.—Miel de la Alcarria.—Sin caridad.
ZARZUELA.—A las 8 1/2.—(Impresario sacristán.—(Dobut de doña Trinidad Pérez.) La triple alianza.—Cuadros disolventes.—El gaitero.
LARA.—A las 8 1/2.—20 de ab.—T. 2.ª imp.—¿Quiere usted comer con nosotros?—La praviña.—El barbero de Sevilla.—(Segundo acto de la misma).
APOLLO.—A las 8 3/4.—De vuelta del Vivero.—Las pelucas (estreno).—Las mujeres.—Los golfos.
ESCAVA.—A las 8 1/2.—La madre del cordero.—El vivo retrato.—Las doce y media y sereno.—La marcha de Cádiz.
MODERNO.—A las 8 3/4.—T. 2.ª.—(Beneficio de la señora Lombardo.) El bazo intrigante.—El dúo de «La Africana».
ROMA.—A las 8 3/4.—Charivari (cuadros plásticos nuevos).—Su majestad la tiple.—Charivari.—He dicho ó la casa del diputado.
MARTIN.—A las 8 1/2.—Receta contra la bilis.—Un punto filipino.—Los incasables.—Lorito-Fregoli.
CIRCO DE PARISH.—A las 8 1/2.—La tiente.—La isla de San Balandrán.—Cuadros disolventes.—La chula.
COLON.—A las 9.—Gran espectáculo, en el que tomarán parte la troupe j. ponesa, hermanos Hernández, Mr. Ardeums y principales artistas de la compañía.

POBREZA de SANGRE

HIERRO DE LERAS

PARA curarse rápidamente, la anemia, los colores pálidos, los dolores de estómago, los flujos blancos y las irregularidades menstruales, reclaman el hierro en estado soluble y los fosfatos; reunidos se encuentran en el **Fosfato de Hierro de Leras**, muy recetado a los niños pálidos, delicados, privados de apetito, y a las jóvenes que se desarrollan con dificultad.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

ALTA TASACION

DINERO por alhajas, ropas, pianos, alfombras y otros efectos.
GRAN SURTIDO de venta de toda clase de joyas con piedras preciosas, relojes, cajas inmejorables, trajes y toda clase de ropas procedentes de los mismos.
 También se venden una bicicleta para carretera, y otra para carreras en pista, y un magnífico piano de cola.
Precios económicos.—Pez, 11 triplicado, tienda (ANTIGUO ESTABLECIMIENTO)

RESTAURADOR MARGA DE REGISTRO ESTOMACAL

del doctor Vázquez Arias
 FARMACEUTICO Y MEDICO

Premiado con Medalla de Oro y Diploma de Honor
 Enfermos del estómago: Este asombroso medicamento es el que ocupa el primer lugar de todos los conocidos para curar, segura, radical y rápidamente, las malas digestiones, dispepsias, flatos, acidos, vómitos, ardores, agua de boca y dolores de gastralgias, pues todas, según testimonio de médicos eminentes, hallan con él infalible curación.—Exíjase con cada caja el método impreso que ha de seguir el enfermo. Oja con 16 dosis, para 8 días, 4 pías. Va correo, 4.50. Vantar: Depósito del autor, Botoneras, 7, Madrid; Traviña, Postas, 28; M. García, Capellanes, 1 duplicado, y principales farmacias.

PERFUMES SOLIDIFICADOS

de las ESENCIAS ORIZA

bajo forma de Lápidos

PERFUMANDO TODOS LOS OBJETOS de vajillas.

Duoc olores exquisitos.

PERFUMES ORIZA

L. LEGRAND

11, Place de la Madeleine, PARIS.

JARABE DE RABANO YODADO

DE GRIMAULT Y C^o

RECETADO por los médicos para combatir el linfatismo, el gurmio, las erupciones de la piel en los niños pálidos, enclenques y delicados; para disolver las glándulas del cuello y despertar el apetito. Cada frasco debe llevar un envoltorio de papel amarillo estampado, con el nombre GRIMAULT ET C^o que se halla también en los prospectos, en filigrana en la pasta del papel.

En PARIS, 8, rue Vivienne.

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

JORGE AHLEMEYER, INGENIERO

Madrid: Carrera de San Jerónimo, 51.—Bilbao: Gran Vía, 50
 Instalaciones completas de alumbrado eléctrico, transmisión de fuerza, galvanoplastia, electrolisis, telefonía, etc., y venta de materiales—Máquina para las industrias.—Delegación general para España de la SOCIEDAD DE ELECTRICIDAD, antes

SCHUCKERT & C^o, Nürnberg.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor do pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Salvas.

GRABADOS

en madera, cobre, galbano, zinc y fotograbados de retratos de personajes célebres, antiguos y contemporáneos, españoles y extranjeros, vistas, monumentos, artes y ciencias.

SE VENDEN Ó ALQUILAN

todos los publicados en EL GLOBO desde su fundación a precios muy económicos.

Dirigirse a estas oficinas.

SAN AGUSTÍN, 2

PAPEL PARA ENVOLVER

Se vende una gran partida, en las oficinas de este periódico, San Agustín, 2.

SERVICIOS

DE LA

COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.

El 10, de Cádiz, vapor *Ciudad de Cádiz*, para Puerto Rico y Habana, y con trasbordo para Progreso y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor *Santo Domingo* para Coruña, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor *León XIII* para Las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Veracruz; y con transbordo para los litorales de Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.

Línea de Filipinas.—El 15, de Barcelona, vapor *Isla de Mindanao* para Port-Said, Aden, Colombo, Singapoore y Manila.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife. Saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en las Palmas, puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

Servicio de África.—Línea de Marruecos.—El 18, de Barcelona, el vapor *Rabat* para Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piñazo* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como, acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasaje para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se les entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

PARA MÁS INFORMES: En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los Sres. Ripoll y C^o, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta de Sol, 15.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C^o.—Coruña: D. E. de la Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosh Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C^o.—Málaga: D. Antonio Duarte.

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid.....	1,50	4,50	9	17,50
Provincias y Portugal.....	»	6	12	22,50
Extranjero y Ultramar.....	»	15	30	55

El pago de la suscripción es adelantado.

Venta, 25 números, pesetas 0,75.

Número del día, 5 céntimos.

Idem atrasado, 25 céntimos.

Se suscribe en las oficinas, calle de San Agustín, número 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios, Alcalá, 6 y 8.

Paris.—Mr. A. Lorette, 61, rue Caumartin.

Barcelona.—Sres. Roldós y Compañía, Rambla del Centro, 37.

Remitidos, precios convencionales.

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de EL GLOBO, Apartado Correos, núm. 39, teléfono núm. 772.

SOLITARIA

CURA en 2 horas

por los

Globulos Secretan

Unicos Infalibles.

ADAPTADOS a los HOSPITALES

de PARIS

Depositorio en Madrid:

García, 13, Principio.

MALES DEL ESTÓMAGO

Curación radical e infalible.

Consulta gratuita de 12 a 2.

19, TOLEDO, 19, PRAL.

SE VENDE O CAMBIA

por una casa, hotel ó po-

sesión rústica que esté

situada en los alrededores

de Madrid, una casa

de construcción moderna,

que renta 300 pesetas

mensuales y que da

acceso a otra casa en

construcción apropiada

para una industria im-

portante ó almacenes.

Razón: E. J.

CERVANTES 16, PRINCIPAL

De consumo universal las AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES; DEPURATIVAS; TESORO DE SALUD.—UNA PESETA BOTELLA

6

BIBLIOTECA DE «EL GLOBO»

almorzar, amigos míos,—les decía en voz alta inclinándose hacia los perros, que alargaban sus gruesas cabezas adornadas de largas orejas y entornaban sus ojos de placer.

Después se enderezó y se volvió rápidamente.

—¡Pardiez! No quisiera estorbar a ésta joven—murmuró.

Una silueta de mujer desaparecía en efecto entre los fondos macizos, y más lejos un muchachote de anchas espaldas franqueaba las últimas piedras de las ruinas y descendía hacia un bosque de hayas.

—Es una verdadera cita—se dijo Andrés, sonriéndose con indulgencia;—si la condesa se enterara de esto, la pobre institutriz no estaría mucho tiempo en el castillo. ¡En punto á moral es muy rígida la condesa!

Dió la vuelta hacia la izquierda y por una pequeña, puerta casi obstruida por la hiedra, penetró en el patio del castillo grande, desnudo, frío, sereno y silencioso.

La hierba nacia entre la juntura de las piedras y subía hasta los escalones del vestíbulo.

Un hombre grueso, con la cara encarnada, los cabellos grises y cortos, barría las losas delante de la puerta de entrada. Cuando apercibió á Andrés, dejó la escoba arrimada á la pared y salió á su encuentro, recorriendo el eco de sus zuecos en los muros.

—Estáis aquí, señor Vaubert. ¿Ha sido buena la caza?

—No, Bernic, no; un buen paseo nada más.

—Tanto peor ¡tanto peor! Hay que esperar que nuestro amo haya tenido mejor suerte.

—¿El conde está fuera?

—Sí, señor Vaubert; ha salido al amanecer.

—¿Vendrá á almorzar?

—No puedo informar al señor. Pero permitidme que prepare la sopa á vuestros perros.

—Eso es, gracias Bernic.

Andrés hizo una seña á sus perros, que siguieron al criado.

La gran puerta del vestíbulo se abrió sobre una antecámara inmensa, en donde se empezaba á adivinar la riqueza del conde Marcelo de Premare.

Andrés con sus gustos delicados, y su comprensión del bien estar moderno, había soñado amenudo una antecámara igual y la hubiera hecho construir, si la distribución de su casa lo hubiera permitido ó su padre el diputado hombre muy práctico hubiera querido consentir en aquel capricho de arte.

Más aquel día no puso atención ni en los haces de armas raras colocadas á los dos lados de la entrada, ni en las brillantes panoramas de la pared de la izquierda, ni en las chocantes muestras de la civilización de todos los pueblos, que adornaban los paneles de la derecha. No tuvo tiempo. La puerta del fondo se abrió, dejando ver la mesa puesta, y una joven sonriente apareció empujando delante de ella un niño vivaracho.

—¡Id á dar los buenos días al señor Vaubert, Julián. Depresa, corred á besar á vuestro amigo.

—Buenos días, señorita Julia—dijo Andrés inclinándose;—¿estáis bien de salud?

—Bien, muchas gracias, caballero. Precisamente Julián me hablaba de usted hace un momento y se quejaba de no haberos visto hace mucho tiempo, y ahora que os ve no os demuestra su cariño. Vamos, abrazad al señor Vaubert.

Andrés abrió los brazos y el niño corrió á echarse en ellos.

—Ya sé,—dijo dándole a Julián en el suelo,—que el señor de Premare está de caza. Si no ha de venir para almorzar me retiro.

—¿Por qué? Almorzará usted con la señora condesa.

—Sí—exclamó el niño;—eso es, no te vayas.

—Por otra parte—continuó la señorita Julia,—el señor conde no tiene costumbre de almorzar fuera, sin advertir á la condesa que no está prevenida de su ausencia. Voy á anunciaros á la señora condesa.

Avistió Andrés con un movimiento de cabeza y mientras la señorita Julia salía, consideró con estupor el vest do que llevaba; un vestido gris á rayas negras, cuando no hacia un momento, cinco minutos antes, la vio desaparecer con un vestido color de malva claro. Al presentarse, al hablar, ella no se había turbado lo más mínimo, ni en su voz se

notaba intranquilidad. Su mirada era serena.

¡Verdaderamente era dueña de sí misma!

Aquel cambio rápido de vestido no disminuía de ningún modo su certeza de haberla visto hablando amorosamente con un hércules, que había dejado atrás á una liebre en su presteza para escapar.

Podía interrogar al niño para convencerse, preguntándole si la señorita Julia no le había dejado solo, hacia un rato; pero desechó este modo de proceder y por otra parte la virtud de la señorita Julia le importaba poco. La hubiera preferido más franca, más tímida, menos hábil, menos audaz, llevado por su naturaleza á una indiferencia muy pronunciada hacia las personas indicadas á esos enredos, pero en el fondo no podía desaprobár que tratase de despreciarle con el cambio, preocupándose poco, en último resultado, de los secretos de los damas.

—¿Te quedarás aquí?—interrogó el pequeño Julián que desde hacia dos minutos daba vueltas alrededor de las piernas de Andrés Vaubert, para arrancarle á sus reflexiones.

En lugar de la señorita Julia fué otra doncella la que volvió, para anunciarle que la señora condesa acababa de bajar.

II

María de Premare no tenía ya la frescura de su primera juventud, tan brillante, que el conde de Premare, á punto de casarse con otra cuando la conoció, inventó mil pretextos inverosímiles para tener el derecho de quedarse libre y casarse un día con aquella que en un segundo la había emocionado más profundamente que todas las mujeres que conoció hasta entonces.

La conducta del conde en aquellas circunstancias no era ciertamente una prenda de carácter, de fidelidad para aquella que más tarde llevara su nombre; pero fué tan cariñoso, tan expresivo, tan apasionado de ella, que hizo aceptar el título de condesa á la nueva adorada.

Casada desde hacia seis años, tenía ahora ventiocho años. El color de su cara, de un mate dorado, hacía suponerla de sangre fría. No tenía ya una hermosura brillante, porque su mirada se había amortiguado. Su

frente estaba surcada por una arruga en medio, la arruga de la meditación resignada.

La comisura de la boca caía imperceptiblemente y el paso se trocó más lento bajo el peso de una ligera gordura; pero tenía un atractivo más simpático y una gracia más seductora. Sus ojos, profundamente dulces y bondadosos, daban á su persona una languidez cautivadora; y la inclinación de su cabeza, de abundosos cabellos negros, indicaba ciertamente que pesaba sobre ella dolorosos pensamientos.

La sonrisa que se enlazaba también con la bondad era casi desconocida, pero en toda ella la caridad desbordaba visible, atractiva, dominante. Cuando amaba, no era más que alma, y la actitud de su cuerpo, su manera de ser, de escuchar, de responder, equivalían á una transparencia que de repente hubiera dejado ver al desnudo su corazón abierto.

Andrés Vaubert entró; ella se levantó, fué derecha hacia él, le tendió las dos manos y le condujo hasta el sillón donde quería que se sentase.

Y él, súbitamente, tímido, dijo sencillamente:

—De este modo, no es posible tropezar con los muebles; guíais bien á los niños, condesa.

—No ignoro—respondió ella—que os hubierais sentado en el rincón más alejado, allí, al lado de la puerta, bajo el pretexto de que estamos solos y que no quiere usted comprometerme... delicadeza que implica sin embargo un poco de fatuidad.

Ella se sentía dispuesta á hablar, y con un ligero movimiento de su cuerpo acercó su sillón al de Andrés.

—Vamos, condesa—replicó el joven envolviéndola con una mirada sumisa,—¿por qué me atacáis en seguida, antes que me haya rehecho del placer que siento de encontrarme aquí?

—Os suplico...—dijo ella interrumpiéndole.

—Aquí—continuó él maliciosamente,—quiero decir, en esta sala fresca y cerrada, en lugar de estar en los caminos, en los barrancos, con este sol que no soportaría un árbol. Si, digo yo, ¿por qué atacáis con esa prontitud como si tuviera usted miedo á que tomara la ofensiva?